

“ La aventura de la vida en familia ”

REFLEXIONES JORNADA ESPIRITUAL SABADO 27/06/15



INTRODUCCION

“LA AVENTURA DE LA VIDA”

La aventura de la vida que se nos ha encomendado a los seres humanos es *nuestro mayor desafío*. Todas las personas necesitamos trabar relaciones mutuas, confiar y preocuparnos por el otro, buscando una comunión de vida y amor en el seno de una familia. Recorrer esta senda significa no saber nunca con precisión lo que nos espera a la vuelta del camino. Significa *atrevernos a enfrentar los gozos y los riesgos que conlleva el vivir; aceptar nuevas perspectivas pero también períodos oscuros*, dejándonos llevar por la confianza de que *esta aventura vale la pena*, pues despierta y robustece nuestras fuerzas y *hace que crezca la alegría de dar y recibir*.

Para la inmensa mayoría de los jóvenes es la modalidad de vida que desean integrar aunque a menudo hay limitaciones que obstaculizan la realización de este ideal. Se busca en la familia un ámbito de protección, un lugar donde sentirse en casa. Pero en realidad también es el lugar donde se producen roces entre personas; donde estas pueden infligirse profundas heridas y llegar a sentirse solas, pese a vivir juntas. La sociedad debe reflexionar sobre la familia y los cambios que deben producirse en la conciencia de las personas, para que un mayor número de hombres y mujeres se atrevan a emprender un futuro en común, recuperen el valor de concebir niños en el ámbito de una familia y educarlos para que emprendan confiados su camino de vida. La vida en familia, además de un marco apropiado de seguridad económica, también tiene necesidad de orientación, aliento y confianza de que su vida en común puede ser buena y enriquecedora. Necesitan compartir el mutuo aprecio, la sobria mirada con respecto a fortalezas y debilidades propias y ajenas, la serenidad para soportarse y apoyarse. Y además **deben confiar en que el amor de Dios es la red que los contiene**.

Con frecuencia la vida cotidiana en familia no es ideal : falta uno de los padres, se quiebra una relación amorosa que se creía duradera, queda sin cumplir el anhelo de tener un hijo o un miembro de la familia muere inesperadamente. Pero una comunidad será una familia cuando hay personas de distintas generaciones que asumen mutua responsabilidad en forma estable. La familia fundada en el matrimonio como modelo y guía cristiano no ofrece garantía automática de que la vida en familia será duradera y satisfactoria. Pero cuando un hombre y una mujer pueden contar el uno con el otro en una relación estable, sin temores y sabiendo que la fuerza que necesitarán para dar los pasos nuevos e inciertos de la vida en común se

encuentran mas allá de la capacidad de cada uno individualmente, esta confianza, esta certeza, se proyectará sobre la vida de sus hijos o sus mayores. Entonces sus vidas, aún al fracasar el matrimonio, seguirán siendo permeables a *Dios que promete acompañarlos en el camino de la vida en común, no importa dónde desemboque*.

Si las familias aceptan estos desafíos estarán a la vez emprendiendo un camino espiritual, pues tendrán la posibilidad de **preguntarse que espera Dios de ellos** en cada situación personal concreta.

TEMA 01

“CAMINANDO JUNTOS POR LA VIDA”



La familia comparte el viaje de la vida como joven pareja con o sin hijos, como familia uniconyugal con hijos, como pareja de jubilados o como viuda/o. Para recorrer este trayecto en común debemos tener presentes ciertas actitudes y practicarlas una y otra vez.

1.1.- Rastreado las raíces de la propia vida (*¿de donde provengo?*). Sin raíces no es posible que un árbol crezca ni brinde sombra a otros. Cuando se unen seres humanos como una familia, tiene expectativas desmedidas con respecto al proyecto “familia”, pues pretenden que les proporcione todo aquello que carecen. Uno se aferra al otro esperando recibir apoyo absoluto e incondicional. Así mis expectativas exageradas me llevan a demandar demasiado de mi pareja. Las personas desarraigadas anhelan vivir en familia para tener un refugio y un hogar, pretenden que sustituya aquello que les fue negado. Pero si el individuo carece de raíces, tampoco podrá tener raíces en común con otro. **Nadie puede dar algo absoluto. Solo Dios puede.**

Todo ser humano ha recibido alguna raíz de su familia, aunque los padres no hayan podido darle lo que de ellos se esperaba. Dieron lo que pudieron o supieron y esto debería aceptarse con agradecimiento. Las raíces que todos hemos adquirido de nuestros padres son el amor con que nos rodearon. Se comprometieron con nosotros, nos cuidaron y acompañaron, nos ofrecieron su sostén y su amparo. Invirtieron tiempo y energía en nosotros. Esta raíz recibida es la filosofía con la cual ellos hicieron frente a sus condiciones de vida. Descubriremos tales estrategias de vida grabadas en nuestro inconsciente. Son la raíz que nos sostiene. Es bueno **pensar en nuestros padres** y su comportamiento, preguntándonos **cuales fueron sus anhelos y qué les permitió hacer frente a la vida.**

“ La aventura de la vida en familia ”

REFLEXIONES JORNADA ESPIRITUAL SABADO 27/06/15

Pero no solo obtendremos nuestras raíces de nuestros padres. Hemos crecido en un medio social. Algunos pudieron desarrollar sus raíces en grupos parroquiales, con la ayuda de amigos, o entre sus compañeros de escuela. A menudo fueron los maestros quienes dieron forma a sus pensamientos, les brindaron la dedicación que les faltaba en su hogar y les dieron una filosofía de vida que los sustentó.

Las personas que tienen una raíz sana tendrán una vida sabrosa, bien condimentada, y esparcirán buen sabor en derredor, un sabor familiar particular, que agrada a todos. **Las raíces sanas dan arraigo a una familia y tienen efectos curativos para todos**, padres e hijos, que pueden sanar las heridas que produce la convivencia.

1.2.- Proteger y liberar al otro (dar autonomía) : La familia es el lugar donde las personas tienen su hogar, donde pueden ser ellas mismas y sentirse protegidas. Es la comunidad de seres que pueden confiar uno en el otro, que se apoyan y se dan aliento. Pero también en ocasiones es donde las personas pueden sentirse muy solas y ajenas al otro, en la que pueden herirse más profundamente.

La familia es un campo de tensión que oscila entre el **deseo de proteger** a los que están a cargo y la necesidad de **darles la mayor autonomía posible**. La gran tarea en todas las fases del crecimiento familiar es, ante todo para los padres, la de desprenderse. Esto implica despedirse de la comunión de vida con los hijos bajo el mismo techo y permitir que los jóvenes adultos prosigan su vida de manera autónoma e independiente. Así, los padres renuevan su compañerismo cuando los hijos ya no ocupan todo el espacio cotidiano. Desprenderme de mi hijo no significa abandonarlo, sino entregarlo en las manos abiertas de Dios; confiar a Dios lo que no puedo ni debo seguir regulando. Sus ángeles lo cuidarán donde cesen mis posibilidades de hacerlo.

También los hijos son responsables de hacer frente al desafío de desprenderse del “nido” que los protege y atiende, de dar forma a su mundo cotidiano y preocuparse por él. Solo de esta manera llegarán a ser cabalmente adultos. Por otra parte el proceso de despedirse de los padres a veces no comienza en el lecho de muerte, sino mucho antes : cuando el hijo debe reconocer que el cuidado de uno de sus padres sobrepasa sus posibilidades y debe entregarlo confiadamente en manos de personas preparadas profesionalmente para hacerlo.

El amor entre dos personas siempre está marcado por la necesidad de protección, por un lado, y libertad por el otro. Ambas cosas son indispensables para avanzar con confianza por la vida en común. **Toda vida de pareja se nutre del espacio de libertad que sus miembros se conceden mutuamente.**

1.3.- Establecer vínculos y tomar decisiones juntos : Formar una pareja implica cortar el cordón umbilical con los padres, aprender a pararse sobre los propios pies y tomar

decisiones que atañen a la vida en pareja. Conocerse requiere tiempo y paciencia para caminar juntos. *“Tus hijos no son tus hijos, vienen por tu intermedio pero no de ti, y aunque estén contigo no te pertenecen”* (Khalil Gibran). Los padres deben desprenderse de las expectativas e ideas preconcebidas acerca del camino que deben recorrer sus hijos, de sus cualidades y sus decisiones. Deben darles la libertad para que emprendan su propia vida, manteniendo vivos los lazos que los unen a la persona que llegó al mundo por su intermedio, pero *no es de su propiedad*. Algunos dudan de atarse de por vida a una persona. Nadie tiene garantizado que su matrimonio será exitoso. A partir del amor que sentimos y de las dudas que nos invaden, solo nos queda tomar decisiones que creemos bendecidas por Dios. No importa cual sea nuestra decisión, siempre tendremos problemas y conflictos. Si no formamos una pareja, estaremos solos. Si la formamos pueden existir conflictos y desencantos. La decisión ideal no existe, pero debemos confiar en que Dios nos dé fuerzas para vencer los obstáculos que se nos presenten, para crecer y madurar con los conflictos, y que las decepciones nos sirvan para reconocer con mayor claridad nuestro propio ser y vivir así con más libertad y autenticidad. La duda también acompaña el deseo de tener hijos : ¿Seré buen padre o madre? ¿podré educar bien a mis hijos? ¿como les irá en este mundo conflictivo?. Estos miedos aparecerán, lo queramos o no. Entonces debemos recordar que **toda criatura es un don de Dios** y que **debemos encomendarnos a nosotros y los hijos en las manos de Dios**. Nunca tendremos garantías que nuestros hijos se desarrollarán bien. Este temor debe llevarnos a poner día a día nuestra confianza en Dios para que nos proteja y bendiga.

1.4.- El amor puesto a prueba : (*hablar claro*) Cuando se forma una pareja, no solo debe hablarse del amor, sino de asuntos concretos : ¿dónde viviremos? ¿ambos continuaremos con los trabajos actuales o alguno deberá cambiarlo? ¿cuando y cuantos hijos tendremos? ¿como imaginamos nuestros nuevos roles? ¿nuestros sueldos son suficientes para vivir juntos? ¿como nos organizaremos con el dinero? ¿la pareja es ahorrativa, avara o derrochadora? ¿Cuál de los empleos tiene prioridad?, etc.. Todo el tiempo la pareja debe tomar decisiones en común, y hay veces en que uno deberá ceder terreno. Deben entonces preguntarse si al ceder lo hacen en actitud conciliadora, si puede vivir con esta decisión o si luego surgirá rencor por haber cedido. Las decisiones compartidas se vuelven más complicadas cuando están en juego los hijos.

La sexualidad y el acto sexual es el vínculo mas profundo y poderoso que une a una pareja. La sexualidad es constructiva para la relación de pareja, aunque sus formas de expresión se modifican en el curso del tiempo. Cada integrante de la pareja debe pensar que hace feliz a su pareja y expresar sus propias necesidades. Si las necesidades de ambos divergen en exceso, deben buscar

“ La aventura de la vida en familia ”

REFLEXIONES JORNADA ESPIRITUAL SABADO 27/06/15

asesoramiento profesional en lugar de callar por vergüenza lo que les está sucediendo.

1.5.- La espiritualidad en la familia (*abiertos a lo grande*) : Hoy en día la religión es un ámbito tan íntimo como la sexualidad. Independientemente de mi creencia, se trata de como vivo mi fe y lo que significa para mí. No puedo pretender que el otro crea lo mismo que yo o que le dé la misma importancia que yo le doy. Lo decisivo no es si el otro cree o no cree, sino si está abierto a algo que es superior a él y si me respeta a mí y mis creencias. El diálogo con el otro puede ser un desafío para mí : ¿en que creo realmente y como mis creencias me ayudan a enfrentar mi vida?. A veces el rechazo a la religión está relacionado con la desvalorización de los sentimientos. Se tiene miedo a la fe porque se tiene miedo a los sentimientos. No puedo pretender que el otro tenga los mismos sentimientos y creencias que yo pero si debe estar abierto al misterio y respetar mis creencias.

Esta **se pone en evidencia en el trato mutuo** si en las relaciones cotidianas se percibe en algo *el espíritu de Jesús*. El buen trato entre las personas aparece en primer término al hablar. Solo un lenguaje que no evalúa ni juzga permitirá la convivencia a largo plazo entre dos seres humanos. Debe ser un **lenguaje conciliador**, que aliente y fortalezca. Y antes está la **capacidad de escuchar atentamente** las necesidades y anhelos íntimos del otro, mirándolo con ojos afables y benévolo.

El trato mutuo es una gran oportunidad para aprender a conocerse uno mismo. “*Si deseas conocer a Dios, aprende primero a conocerte a ti mismo*” (Evagrio Póntico). Hay parejas que se desgastan por los conflictos cotidianos porque parten del concepto ideal de que los conflictos no son parte del amor y deberían superarse si el amor es grande. Los conflictos son una oportunidad para descubrir mis propios modelos de vida, mis susceptibilidades, mis viejas heridas, y en definitiva para conocerme mejor y conocer mejor al otro : *para crecer juntos*. Las disputas no hacen mas que abrir y profundizar heridas, no las curan. Todo depende del punto de vista ante la diversidad de opiniones y los conflictos. Si los tomo como una fuente de autoconocimiento me servirán para crecer, me libero más del ego que solo busca justificarse y afirmarse, entro en contacto con mi verdadero yo me vuelvo **permeable al espíritu de Jesús**.

La tarea espiritual que nos impone la relación con los demás consiste en dejarse abrir a Dios por intermedio de estos conflictos. No nos hieren las personas o las cosas, sino las ideas que nos hacemos de ellas. “*Nadie puede herirte salvo tú mismo*” (San Juan Crisóstomo). Creemos que el otro debe darse cuenta de lo que necesitamos y cómo estamos, pero no se lo decimos y nos sentimos heridos porque el otro no lo notó. Muchas heridas podrían ser la oportunidad de conocer mejor al otro y de liberarnos de las ideas o preconceptos que le endilgamos. Si no nos reconciliamos con las heridas del pasado, nos herimos nosotros mismos o herimos a otros. La relación con los hijos

es una buena fuente de autoconocimiento porque nos ayudan a descubrir nuestras propias facetas oscuras.

La convivencia en el matrimonio y en la familia es donde ejercitamos **una actitud esencialmente cristiana : el perdón. No es posible la convivencia sin el perdón**. Muchas personas desearían perdonar pero se sienten demasiado dolidas para hacerlo. *El perdón es un proceso que consta de 4 pasos, y el cuarto debe darse antes del primero* : a) *Permitirnos sentir el dolor* para poder ponernos en contacto con nosotros mismos; b) *Ser conscientes que la ira es una fuerza que nos hace distanciarnos del otro*; c) *Tomar distancia y contemplar lo que en realidad ha sucedido*; y d) *perdonar : un acto de liberación* donde me libero de la energía negativa que la herida ha desencadenado en mi interior, y de la atadura que me une al que me ha infligido la herida. El perdón requiere tiempo. **La convivencia diaria es el campo de práctica en el que ejercitamos nuestro amor a Dios y al prójimo**. Una espiritualidad en la que me coloco por encima del otro no responde al espíritu de Cristo. “*Somos simples servidores, no hemos hecho más que cumplir con nuestro deber*” (Lucas 17,10). La espiritualidad no significa que debamos ser o hacer algo especial, sino responder a lo que es importante en cada ocasión : hacer lo que me debo a mi mismo, lo que debo al otro, y lo que debo a Dios.

REFLEXION GRUPAL

¿Como me ayudaron mis raíces a vivir, a superar las dificultades y a construir mi vida de pareja o familia?

¿Qué me llegó mas del texto leído?

TEMA 02

“HACER CRECER LA VIDA EN PAREJA”



La vida con los hijos es un desafío colmado de tensiones y expectante interés. Hay parejas que esperan largamente o en vano tener hijos; en otras el embarazo es inoportuno o sin haberlo planeado. Los padres ponen a sus hijos sus expectativas y esperanzas, pero en la adolescencia ellos quieren buscar sus propios caminos.

2.1.- El nacimiento de un hijo : El embarazo es un período durante el cual la pareja puede reflexionar acerca de su

“ La aventura de la vida en familia ”

REFLEXIONES JORNADA ESPIRITUAL SABADO 27/06/15

relación con Dios, creador de toda vida, que les permite como padre participar de su fuerza creadora. Es un buen

momento para intentar rezar por el niño aún no nacido o hablar a Dios con el niño. Durante el embarazo se da la relación física y psíquica más estrecha entre madre e hijo. Cuanto más feliz esté la madre por el nacimiento del niño, tanto más se irá cimentando en el niño la sensación de confianza.

Desde la concepción nace un nuevo ser, aunque al principio no sea perceptible. La primera fase de la vida es cuando el niño necesita más protección. De ahí que tampoco la madre tenga derecho a disponer del niño. Todas las personas en condiciones de alentarla y apoyarla deben hacerlo, para que pueda proteger al niño por nacer. Solo junto a la madre puede nacer el niño. Si el padre no quiere hacerse cargo se necesita el apoyo y estímulo de amigas, padres y otras personas, para que la futura madre pueda aceptar al niño que vendrá.

El nacimiento de un hijo tiene gran carga emocional. Los padres se alegran de recibirlo, pero la madre tiene sentimientos encontrados con relación al parto : tiene miedo a los dolores y está tensa porque no sabe si todo saldrá bien y si el niño nacerá sano. Por otra parte, la alegría del nacimiento de un bebé va seguida de semanas muy agotadoras para la madre.

2.2.- Dar solo lo que se puede : Los padres no tienen porque ser perfectos, basta con que den lo que pueden y lo que tienen, y esto es suficiente para el niño. Lo que le falte lo beberá en otras fuentes: en su propia fuerza, en la del ángel que lo acompaña, en la de los abuelos u otras personas.

Algunos padres, por miedo a ser autoritarios, se sustraen a las responsabilidades con respecto a sus hijos y solo pretenden mostrar comprensión. Mas el niño necesita padres que le ponga límites y con cuyo apoyo pueda contar cuando no sabe como arreglárselas solo. Hoy los hijos ven por TV como los jóvenes se rebelan contra sus padres y les echan en cara cosas. A menudo adoptan el lenguaje de la TV y saben perfectamente como pueden herirlos en lo mas vivo y hacerlos sentir inseguros. Esto les da poder y despierta sentimientos de culpa en los padres y la tendencia a preocuparse aún mas por el hijo. Pero con su exceso de protección y cuidados inducen a sus hijos a una resistencia mayor. Si el niño nota que sus respuestas despiertan temor, se volverá aún más inseguro.

Lo esencial es despedirse de la imagen idealizada de padres perfectos, de la creencia de que son una familia ideal y de que los hijos se están desarrollando a las mil maravillas. **Los padres dan lo que pueden, pero tienen límites.** La familia tiene una base sólida pero puede resquebrajarse. Los hijos poseen impulsos positivos por un lado, e inhibiciones para desarrollarse por el otro. La tarea de los padres es, pues, la de *tomar las cosas como vienen sin entrar en pánico*. Los sentimientos de culpa no son

buen compañía en la educación de los hijos, pues paralizan y provocan inseguridad. La culpa es parte de

nuestra vida : lo queramos o no, todos tendremos culpa de algo. No por ello debe abrumarnos la culpa.

En consecuencia, los padres no deben colocarse por encima de los hijos, ni tomar actitudes absolutas, sino **educar de la mejor manera con plena conciencia de sus propias limitaciones**. Para los hijos, el desafío consiste en toparse con los límites de sus padres y desarrollar sus propias fuerzas. Les hace bien conocer los límites de sus padres, porque de esta manera no los idealizarán, esto les permitirá independizarse mas fácilmente de ellos y encontrar su propio camino. Los padres harán bien en orar por sus hijos, y rogar a Dios que las heridas que fueron infligidas a los hijos se transformen en perlas que les sirvan para crecer y descubrir sus lados fuertes. Los padres, en su corazón, sabrán lo que está bien para ellos y su familia.

2.3.- Duelo por un niño abortado : Sean cuales fueran los motivos por los que una mujer o un hombre se decidieron por el aborto, no nos corresponde juzgarlos ni condenar su conducta. Ningún motivo elimina el dolor de impedir el nacimiento de un ser capaz de vivir. No tiene sentido discutir acerca de los motivos. Los sentimientos de culpa son un hecho y argumentar no sería más que huir de ellos. Tampoco tiene sentido culparse o disculparse. Cuando no se culpa, se lastima con reproches. Cuando se disculpa, se busca una y otra vez razones que justifiquen su acción. Pero esto nunca da paz. Es mas fructífero **ofrecer los sentimientos de culpa y el niño abortado a Dios. Entregarlo al amor de Dios**. Las cosas son como son y no es posible dar marcha atrás. **Es mejor confiar en que somos aceptados y amados por Dios**, y este amor dará paz y apaciguará los sentimientos de culpa. Lo mas difícil es perdonarse uno mismo por haber abortado, pero cuando se logra se abre un nuevo espacio de libertad y vitalidad en el alma. Es necesario hacer el duelo por el niño abortado dado que caso contrario algo queda congelado en el alma de la madre y del padre. Solo luego de hacer el duelo puede volverse a ser vital y libre.

En la muerte, *el niño se ha consumado con Dios*. Así, *una parte de la madre ya está con Dios y puede suplicarle que interceda por ella y la acompañe desde el cielo*. Esto tendrá una función constructiva si logra despertar misericordia de sí. Si los sentimientos de culpa son demasiado agobiantes debe buscarse ayuda profesional.

2.4.- La muerte de un hijo : Cuando la Virgen María perdió a su hijo en la cruz no se retrajo ni se aisló. Lloró amargamente su muerte orando junto a los apóstoles. La oración en común le ayudó. Se llenó del Espíritu Santo y despertó a una nueva vida.

La muerte de un niño pone en tela de juicio la imagen de Dios. Se ha quebrado la imagen del Dios bueno y misericordioso que cuida de la familia y protege a los niños.

“ La aventura de la vida en familia ”

REFLEXIONES JORNADA ESPIRITUAL SABADO 27/06/15

Debemos abstenernos de consolar con vanas palabras a los padres. Ellos necesitan contar con personas que no se acobarden ante su duelo; que soporten su dolor, su llanto, su ira sin pretender apaciguarlos. Solo cuando los padres

hayan hecho el duelo por el hijo muerto, podrán recuperar fuerzas y cambiarán su actitud frente a la vida. El hijo muerto les hará recordar una y otra vez lo que realmente importa de la vida : es indiferente cuanto rindo, cuanto vivo, **solo importa la intensidad con que vivo y la huella que dejo en este mundo.** El cometido del padre y la madre después de la muerte de un hijo es percibir lo que está sucediendo con los hermanos, mostrar comprensión y estar atentos a la ayuda que puedan necesitar.

2.5.- Compartir la fe en familia : En oraciones, costumbres y celebraciones puede expresarse la fe en Dios, quien sostiene entre sus manos a la familia -y al mundo-, en las buenas y en las malas. Esta fe debe manifestarse en acciones que sean un ejemplo para los demás.

Los padres se preguntan como transmitir la fe a sus hijos. Con el niño pequeño oran, lo llevan a la iglesia, cumplen gestos y rituales. Pero cuando el niño pregunta : *¿Dónde está Dios?, ¿Por qué Dios hace esto?, Como puedo sentir la presencia de Dios? ¿Qué pasó con la abuela que murió?.* Muchos padres no saben que responder, y se ven confrontados con su propia fe pensando *¿Cómo puedo introducir a mi hijo en una fe que le dé amparo?.* En definitiva, quedamos ante el desafío de ocuparnos de nuestra propia fe. Creer nunca significa poseer un patrimonio estable de verdades. Mas bien significa ponerse una y otra vez en camino, preguntándose como entiendo el mundo y mi vida, que significa Dios para mí, cómo veo a Jesucristo. Puedo pedir ayuda en mi iglesia, leer libros, pero mi tarea siempre será formular mi fe para mí mismo, tal como yo la entiendo, y así debo transmitirla a mis hijos.

Teniendo claro como entiendo frases como : *“Dios se hizo hombre en Jesucristo. Jesucristo es el hijo de Dios. Murió por nosotros en la cruz. Cristo resucitó”,* puedo contestar las preguntas y transmitir la fe. Y en medio de todo lo que nos resulta incomprensible, es bueno que nos mantengamos abiertos cada vez más al misterio de nuestro ser ante Dios que no podemos captar. Todo lo que se dice de Dios se dice, a la vez, del ser humano. Es bueno preguntarse y conversar en la pareja : *¿Qué me sostiene en la vida? ¿En que creo?.*

La familia necesita gestos que pongan de manifiesto que se convive a gusto, que expresen que el cielo se abre encima de nosotros, que **todos estamos en las manos de Dios y que El nos bendice.** Estos gestos precisan continuidad, pero deben repensarse una y otra vez para ver si se mantienen vigentes. También necesitan creatividad para mantener su frescura. Con la bendición en las comidas se expresa que se vive la bendición de Dios y se disfrutan y agradecen sus dones, compartiéndolos.

Cuando los jóvenes dejan de creer : En el proceso de desarrollo, el cuestionamiento constante de lo que los padres consideran correcto constituye un paso importante hacia el estado adulto. Los jóvenes deben revisar todo aquello que se consideraba bueno y valía para ellos cuando

eran pequeños en todas las esferas de la vida, pero en particular para el ámbito íntimo de a fe. Muchos padres no saben que responder o buscan argumentos que tampoco sirven de nada. No tiene sentido lamentarse por el cambio de los tiempos. Su reacción no debe ser de pánico o de culpa, sino entablar un diálogo sincero preguntándoles cual es su anhelo mas profundo. Este diálogo implica un desafío a la propia fe, y a veces los padres deberán aceptar que se distancien, confiando en que la buena semilla y el cimiento que colocaron germine tarde o temprano y vuelva a sustentar a sus hijos. Cuando los hijos se alejan de la religión, los padres son puestos a prueba y allí se ve hasta que punto los sustenta la fe.

La fe viva no sólo se expresa en ir a misa, sino en el modo en que na persona hace frente a los desafíos de la vida, como encara los conflictos diarios y como se compromete con el prójimo. Cuando los hijos crecen examinan críticamente a los padres para ver si su fe no es más que la represión de sus conflictos y problemas o si es una base firme que les otorga paz interior para convivir bien, a pesar de las diferencias de carácter. Lo que ellos irradian y su compromiso es lo que convence a los hijos.

REFLEXION GRUPAL

**¿Qué desearía compartir con el grupo ?
¿Qué gestos religiosos de familia practico
o podría proponerme hoy adquirir?**

TEMA 03

“VIVIENDO JUNTOS”



Por la relación de proximidad los conflictos de familia pueden llegar a ser mas dolorosos y profundos que en otras relaciones. Si no se pueden elaborar constructivamente, si la reconciliación no es posible o en caso de violencia familiar, no queda mas remedio que la separación. Desde el inicio pueden surgir dificultades en una relación de pareja.

“ La aventura de la vida en familia ”

REFLEXIONES JORNADA ESPIRITUAL SABADO 27/06/15

3.1.- Conflictos en la relación de pareja : Existen distintas situaciones. El marido que se refugia en su trabajo y ella que no sabe como acercarse. Son amables pero sienten que cada vez tienen menos que decirse. Cuanto mas insisten las mujeres en que el marido exprese lo que siente, mas se encierra en sí mismo. La mujer pide mas gestos de cariño, mayor atención e interés, el hombre lo toma como

un reproche y reacciona agresivamente. La relación naturalmente no es satisfactoria y con el tiempo deberá modificarse, pero en lugar de terminar por abandonar el hogar, es bueno tomar distancia y utilizarlo para crecer personalmente descubriendo formas que le sirvan para madurar interiormente. De esta forma crecerá y estará satisfecha consigo misma; sentirá que no es la mujer de un hombre, sino una mujer con intereses propios. Cuanto mas crece y se independiza mejor le irá en la vida, pues ya no espera que su felicidad provenga del marido, sino en gran medida de su proceso interior. Convivir un tiempo haciendo cada uno lo suyo no es tan malo; una solución a medias es un logro que debemos valorar. Este es un primer paso, pero si no da resultado puede ser útil recurrir a un consejero matrimonial para dilucidar lo que está fallando y como puede canalizarse la comunicación. Cuando el matrimonio se vuelve rutinario puede pasar que el marido no se sienta comprendido y se vuelva receptivo a las señales de otra mujer que le hace notar lo magnífico y sensible que es, lo que a menudo termina en una relación sexual que se oculta. Cuando la esposa se entera se viene abajo el mundo y se siente herida en lo mas profundo. En estos casos el marido debe darse cuenta de la herida causada y hacer lo posible para recuperar la confianza. La mujer debe permitirse sentir dolor y rabia, pero en algún momento debe perdonar. Cuando la mujer se enamora de otro hombre, el esposo se siente mortificado y herido en su amor propio por el hecho de no haber podido satisfacer las necesidades de su mujer. En todas las situaciones **es importante recurrir a un gesto de reconciliación** : expresar toda la ira, el dolor y la desilusión para luego enterrarlos y dejar de reprochar al otro la herida padecida. Un buen gesto sería escribir por escrito las ofensas, enterrarlas y plantar encima un árbol de reconciliación. Esto recordaría al matrimonio que ya enterraron las heridas y que el árbol no crece si las desentierran. Conviene recordar que un triángulo amoroso no puede durar : habrá que establecer un límite temporal para definirse. Este embrollo no solo desgarrar a la familia sino que afecta la psiquis del marido, por lo que es imprescindible recurrir a un consejero matrimonial para poner de manifiesto que la solución del conflicto se encara con seriedad.

Pero la crisis es también una oportunidad. Si la pareja la encara valientemente, podrá surgir una relación nueva y mas profunda donde ambos maduren. Los conyugues toman conciencia que **el matrimonio no funciona automáticamente y que las crisis no deben desalentarlo** y hacerles pensar que los matrimonios no pueden durar.

Existen muchas familias que han atravesado crisis y han salido fortalecidas, lo que constituye una señal de esperanza para todos los que se hallan inmersos en una crisis. Con frecuencia las relaciones fracasan porque falla la comunicación. Resulta conveniente encarar un diálogo sincero que incluya hablar sobre los sentimientos de cada uno sin juzgarse (**diálogo de sentimientos**).

La violencia en la familia : La meta de toda educación es el fortalecimiento de la personalidad. Ejercer violencia sobre un ser es debilitarlo y empequeñecerlo. El desafío consiste en que cada uno descubra sus propias fortalezas, las desarrolle, fomente y aliente las del otro. Y que esté dispuesto a aprender a aceptar las debilidades propias y ajenas. Padres alcohólicos, las adicciones, el desempleo o trabajo menos remunerado que su pareja, con frecuencia son factores que desencadenan actos violentos en el hogar. Mujeres u hombres que tienen miedo de que su pareja se ponga violenta si abordan problemas matrimoniales porque no aceptan críticas, son una amenaza extorsiva muy grande. Pero también se les hace muy difícil vivir con el miedo. **Podrían protegerse interiormente de las palabras hirientes del esposo, pero no de la violencia física.**

La causa de la violencia es múltiple. Con frecuencia hombres violentos han padecido violencia de niños. Los psicólogos hablan de la identificación con el agresor. Cuando se sienten amenazados, se identifican con el padre que los golpeaba y golpean para no ser golpeados a su vez. O son personas que fueron heridas siendo niños y trasladan a otros sus heridas. Solo se sienten vivas cuando hieren a otros. Para sanar, deben comenzar por la raíz, y reconciliarse con las heridas de su infancia para romper el círculo vicioso de la violencia. Pero cuando la violencia irrumpe en la familia suele ser tarde. Entonces es prioritario que la mujer se ponga a salvo y no espere a que el marido esté dispuesto a reconocer sus heridas y buscar ayuda profesional para reconciliarse con su propia historia de vida. En estos casos debe acudir a instituciones de ayuda y muchas veces no existe mas remedio que la separación hasta que la pareja resuelva sus problemas dado que el violento no puede detener su agresión.

3.2.- Conflictos con los hijos : No existe familia ideal en la que padres e hijos siempre se entiendan. **Para Dios también es sagrada la familia en que hay conflictos.** Sagrada es la familia cuando, en medio de su fragilidad, se manifiesta la gracia de Dios en ella y a través de ella. La familia es el regazo en el que van creciendo los hijos para descubrir cuál es su misión en el mundo. Maduran poco a poco, pero una vez que son adultos deben recorrer caminos propios aunque muchas veces esto sea doloroso para los padres. Cuando llega la adolescencia los padres deben atravesar con su mirada y ver hasta el fondo a través del comportamiento y las palabras incomprensibles : ¿Qué hay detrás de este comportamiento? ¿Qué hace sufrir a mi hijo? ¿Cuál es su anhelo más profundo?. La tarea de los padres

“ La aventura de la vida en familia ”

REFLEXIONES JORNADA ESPIRITUAL SABADO 27/06/15

consiste en **acompañarlos hasta que descubran la imagen que Dios tiene pensada para él.**

3.3.- Conflictos que vienen desde afuera: Hoy en día, la principal amenaza de la familia viene desde afuera. Al educar los hijos, los padres no solo deben ver como manejarse con ellos, sino también todo lo que les viene a raudales desde afuera. El mundo, con sus movimientos y modas, penetra en la familia y es difícil conformar un

espacio interno sano y salvo del influjo exterior. El hijo necesita un espacio de protección y seguridad para crecer. Es preciso **dialogar mucho, escuchando y tomando en serio sus necesidades, pero saber tomar, en su momento, las decisiones que incumben a la familia en su conjunto.**

3.4.- Aprender de un fracaso : separación y divorcio : Cuando un matrimonio entra en crisis es conveniente que la pareja empiece por cambiar el modo de ver las cosas, esto es, tener expectativas más realistas con respecto al matrimonio y despedirse de la ilusión de que el matrimonio debe ser perfecto. Se aconseja que cada unión haga algo para sí y vean luego si los caminos pueden volver a confluir. Pero hay situaciones en las que este camino en común es imposible. El cuerpo reacciona con enfermedades y estos síntomas deben tomarse en serio pues indican que es perentorio realizar cambios. El primer paso consiste en una separación temporal para deshacer el embrollo; para permitir que cada uno encuentre su propia identidad y esté nuevamente consigo mismo. Al cabo de medio año puede verse con mayor objetividad si es inevitable la separación definitiva o es posible hallar nuevas formas de convivencia.

Si a pesar de todos los intentos no hay reparación posible y la única solución es la separación, no con ello queda resuelto el problema. Los cónyuges responden con emociones muy fuertes. Pueden ser de ira porque el otro no me ha dado oportunidades o de resentimiento por las ofensas soportadas durante años. O desilusión porque se ha hecho trizas el proyecto de vida al que aposté y di todo. También siento el divorcio como un fracaso y el fracaso produce inseguridad; menoscaba mi autoestima. Surgen sentimientos de culpa : ¿tal vez hubiese tenido que aguantar un poco más? ¿quizás hubiésemos podido seguir adelante juntos? ¿Qué le hice a los niños?. Estos sentimientos me aplastan y debilitan interiormente; no tiene sentido “rebobinar”. Es mejor confesar a Dios las cosas así como están, confiando en que El nos acepta con todo. Dejo la parte de culpa que me cabe en manos de su misericordia y dejo de imaginar que todo hubiese podido ser diferente de lo que es. Naturalmente, no me puedo quitar el fracaso de encima como un traje, en especial, porque tengo que aprender de esta experiencia. Una y otra vez indagaré como sucedió todo pero el propósito no es que estos pensamientos reabran la vieja herida sino que me conozca mejor a mí mismo, a mi cónyuge y el misterio del amor. Esto me hará mas misericordioso conmigo y con las personas cuya vida no resulta como la habían imaginado.

Cuando fracasa un matrimonio, lo importante es mirar al futuro. ¿Qué cosas nuevas se están generando en mi interior? ¿Qué pasé por alto o descuidé en mi persona? ¿Qué me gustaría desarrollar en mí?. Personas divorciadas descubrieron que tenían muchas capacidades que podían desplegar, descubrieron su creatividad o un camino espiritual. El fracaso les abrió las puertas a algo nuevo que se anuncia en sus corazones. Otros intentan estar solos

para afianzar su personalidad. Algunos anhelan tener un nuevo compañero de vida y muchas veces lo encuentran. Pero para que tenga éxito la nueva pareja, es preciso elaborar el matrimonio fracasado y desprenderse de él. Así se evita lo que sucedió en la primera relación.

Muchos cristianos que se han vuelto a casar, se sienten excluidos de la Iglesia porque la doctrina oficial es que no pueden recibir la comunión. Participan de actividades parroquiales y es para ellos un constante agravio no poder recibir la Eucaristía.

Si debe admitirse que el matrimonio no puede continuar, debemos tratar de encontrar una solución que conforme a ambos. Al romper una relación, surgen peleas cuando se hace mas hincapié en lo que separa que en lo que los une. Hay que volver atrás en pensamientos y recordar el comienzo de la relación, sin echarse culpas por el hecho de haber fracasado.

En definitiva, no olvidemos nunca que **Dios nos ama profundamente y su misericordia divina cubrirá todos nuestros errores si nos entregamos a El.**

Son los niños quienes necesitan ser tenidos en cuenta de forma muy particular dado que durante la fase de separación están yendo y viviendo entre los dos asumiendo el papel de aliados de una de las partes generalmente. Los hijos nunca estarán a la altura del nuevo rol que le asignan los padres. Para ellos significa una exigencia muy grande que obstaculiza el desarrollo correspondiente a su edad.

Un divorcio no solo afecta al matrimonio sino a la familia entera. Es frecuente que aparezca la lucha por los hijos y generalmente la madre obtiene la custodia, aunque los hombres también luchan por sus hijos. En estos casos, los hijos se vuelven rehenes de unos contra otros. Se sienten tironeados, y no es raro, que una parte los utilice para hablar mal de la otra o instigarlos en su contra. Puede suceder también que la educación paterna difiera diametralmente de la materna. Si la madre es severa, el padre se vuelve permisivo para conquistarlos, o a la inversa. Pero hay formas mas maduras de tratar a los hijos. Ellos necesitan confiar; necesitan ver que, pese a vivir separados, ambos padres se ocupan de ellos y cooperan entre sí cuando se trata del bienestar de los hijos. Si los padres se comportan con altura en su mutua relación, los hijos no tendrán tanta dificultad en elaborar su separación.

Una nueva situación aparece cuando el padre o la madre encuentran otra pareja : están celosos por tener que compartir a su madre con un desconocido y se encierran en

“ La aventura de la vida en familia ”

REFLEXIONES JORNADA ESPIRITUAL SABADO 27/06/15

sí mismos. El nuevo esposo necesitará mucho tino e intuición para ganarse la simpatía de los hijos. Sin pretender ser un sustituto del padre, debe comportarse de manera paternal y confiable con ellos. Requiere gran sensibilidad transmitir a sus “hijastros” que son bienvenidos : no puede pretender que lo consideren su padre, pues no lo es. Pero si se interesa por ellos, dialoga con los jóvenes y sus intereses, es posible ir despertando su confianza. Muchos padrastros logran cultivar una buena relación con los hijos

de su mujer y convertirse en amigos paternales en los que pueden confiar.

Cuando el padrastro trae hijos al matrimonio, se presenta un nuevo desafío : hacer congeniar hijos de matrimonios diferentes. A veces se consigue y otras no tanto porque no puede darse por sentado que los medio hermanos se entienda. Bastaría con que se respetasen y trataran bien. Los padres no deben presionar para que se lleven bien, pues puede lograrse lo opuesto. Pero si dan pie a que les tengan confianza y tratan a todos por igual es posible que se despierten sentimientos de amistad e incluso de pertenencia a la misma familia.

Cuando el padre se casa con otra mujer los hijos suelen distanciarse de él, pues deben compartirlo. Sienten rechazo y resistencia, ya que ven en la nueva mujer una rival de su madre. No es fácil establecer una relación de confianza dado que hace falta una mujer muy altruista y desinteresada para acercarse cariñosamente a los hijos del marido y cuidarlos sin adoptar actitudes posesivas ni autoritarias. No se da el mismo caso si la madre murió y los hijos conviven con el viudo y su nueva esposa.

Cuando hay separación se *desatan los lazos de la pareja*, pero **nunca debe olvidarse que son los padres de los hijos**, debiendo evitar sobreproteger o descuidar a los hijos. Tampoco no deben mezquinarse esfuerzos por obtener consejo y ayuda profesional en situaciones intrincadas, dado que *ni la madre ni el padre deben ser necesariamente fuertes*.

3.5.- La familia uniconyugal : Es mas frecuente que sean mujeres y no hombres los que deben criar a sus hijos sin el cónyuge aunque también hay padres que deben hacerlo. No es fácil para las madres educar a sus hijos sin contar con un hombre a su lado; deben tener un trabajo a tiempo completo, el dinero nunca alcanza, deben estar siempre a disposición de los hijos y no disponen de tiempo libre para sí, máxime cuando el padre no comparte sus responsabilidades con ella. Dudan si serán capaces de criarlos solas : ¿como se desarrollará sin la fuerza paterna que le ponga límites?. Creen que deben cumplir los dos roles juntos: padre y madre. Deben confiar que su hijo está bajo el amparo de Dios, y además que hay otras figuras paternales cerca del niño que pueden darle lo que le hace falta. Y si el hijo no tiene todo, quizás sirva para desarrollar sus propias fuerzas, independizarse y hacerse cargo de su vida. En lugar de luchar contra los sentimientos de culpa, debe tomarlos como amigos que me recuerdan que el

espíritu de Dios está en mi interior, me sugiere lo correcto, y que también este espíritu esta en mis hijos y puede curar las heridas.

Los padres deben tomar conciencia de sus limitaciones : pueden dar muchas cosas a sus hijos, pero no todo. Deben confiar en que los hijos pueden vivir con lo que reciben de él y descubrir y desarrollar por sí mismos lo que les falta.

No es fácil la vida para una madre o un padre que debe criar solo a sus hijos. Si deben criar a sus hijos solo o sola,

¡ no peleen con sus debilidades !, tomen conciencia de lo que pueden ofrecer a sus hijos y piensen constructivamente quien en el círculo de sus conocidos podría darles lo que ustedes no pueden. Sin embargo, estas personas a menudo se superan a sí mismas, desarrollan capacidades que antes desconocían y se transforman en bendición para sus hijos. Y una familia así, aunque incompleta, permite que los hijos crezcan y maduren sin inconvenientes.

REFLEXION GRUPAL

Con frecuencia las relaciones fracasan por falta de comunicación. **¿Cómo podría mejorar el diálogo con mi pareja y hablar sobre los sentimientos de cada uno?**

TEMA 04

“CRECER Y MADURAR JUNTOS”



Con los años la vida en familia también posee una riqueza especial y se transforma en un camino espiritual que nos lleva a Dios.

4.1.- Una calidad distinta de intimidad y amor : (*La pareja mayor - Dejar partir a los hijos y envejecer*) : Duele soltar a los hijos, sin embargo, el amor de padres se demuestra precisamente cuando desean que los hijos sigan su propio camino de la mejor manera. Cuando todos los hijos se han marchado, por un tiempo los padres se sienten huérfanos. Las madres sufren por quedarse solas en la casa y decrece su autoestima; estaban acostumbradas a definirse como madres y ahora ya no pueden hacerlo; ahora son solo mujeres. Para los padres desaparece su rol de “proveedor - protector” de los hijos. Ambos deben encontrar en sí mismos su nueva identidad.

La partida de los hijos es un reto para los padres, pues deberán centrarse uno en el otro y renovar su relación de

“ La aventura de la vida en familia ”

REFLEXIONES JORNADA ESPIRITUAL SABADO 27/06/15

pareja. A veces esto lleva a una unión más estrecha de la pareja : vuelven a descubrir lo que uno significa para el otro. Pero hay veces en que se distancian : los padres sienten que no tienen nada que decirse y que su vínculo, sin hijos, es débil. En estos casos, hay que enfrentar la crisis, no caer en pánico, y **encontrar juntos la forma de reencontrarse aunque requiere tiempo**. Si logran congeniar de una manera nueva, el matrimonio se enriquece y podrán disfrutar de la convivencia. Al encontrar el ritmo de vida sin los hijos, cada uno en la pareja tendrá exigencias diferentes

derivadas de sus actividades. Algunas relaciones de pareja que llevan muchos años se quiebran. El marido o la mujer buscan contactos y establecen relaciones con otras personas que los estimulan y despiertan emociones que se han ido durmiendo. Cuando los hijos ya son grandes o abandonan el hogar muchas parejas entran en crisis. Los esposos deben aprender a compartir su vida y su amor. Los estímulos externos hacen bien pero es necesario buscar *nuevas formas de convivencia cotidiana y nuevos gestos que expresen el amor mutuo*. Esto requiere tiempo y fantasía. A veces los cónyuges se sumergen en un sin número de actividades en lugar de atender las señales que permitirían una nueva vida en común.

En esta etapa la pareja debe pensar juntos en las cosas que le agradan y dan alegría y en los proyectos que desean encarar. Deben retomar iniciativas que antes compartían como ir al cine o caminar, realizar una escapada de fin de semana juntos sin hijos ni nietos, y “reaprovisionarse” espiritualmente realizando actividades juntos como orar.

4.2.- El desafío de la jubilación : Toda la familia se trastorna cuando el marido se jubila. El trabajo cotidiano ha estructurado la convivencia de la pareja : cada uno tenía su espacio propio. Ahora se sienten invadidos, sin privacidad. Con frecuencia el hombre no sabe qué hacer con su tiempo libre en el hogar; ella se siente observada y controlada. Demasiada proximidad no hace bien y **debe hallarse un nuevo equilibrio para envejecer juntos**. Al principio se sienten en condiciones de realizar distintas actividades pero luego se insinúan las primeras señales de la vejez : ya no se puede hacer todo lo que se quisiera. Se suman enfermedades y la convivencia cambia. Es hermoso contemplar a un matrimonio que sabe *envejecer en armonía uno junto al otro* : se apoyan mutuamente. Se entienden. Les gusta estar juntos, pero dejan al otro el espacio suficiente para que se sienta libre. Pero la convivencia debe seguir trabajándose. El cónyuge sano necesita mucha paciencia para soportar al enfermo sin reaccionar echándole en cara sus limitaciones. Pero si logran convivir bien, se establece entre los dos una unión tal que proporciona una atmósfera de plenitud para los que los rodean. Todos se sienten bien cerca de estos matrimonios maduros. No juzgan ni evalúan, y a pesar de los achaques de la edad tienen un aire de frescura y amplitud, ternura y tolerancia, que los hace una bendición para los que los rodean.

4.3.- Nuestros padres envejecen : “*Ya no pueden vivir solos ni hacerse cargo de sus necesidades diarias*”. Tarde o temprano aparecen nuevos desafíos : los padres ancianos necesitan cada vez más ayuda y atención médica. “*¡Conmigo en casa no!*” dice uno de los cónyuges, cuando surge la necesidad de definir donde pasará sus últimos días de vida la anciana madre o padre. Si somos buenos cristianos : ¿podemos pedirles que vayan a vivir a un geriátrico sin ser egoístas?.

En esta situación, es importante que no solo el corazón compasivo determine qué hacer. Debe reflexionarse si, en

los años que se avecinan, la pareja tendrá fuerzas suficientes para hacerse cargo de los ancianos. No sólo importa el potencial de la mujer, deben tomarse en cuenta las posibilidades que tiene el marido de apoyarla : “**¿Soportará nuestra relación de pareja una exigencia tal?**”. Debe tomarse todo el tiempo necesario para sopesar las posibilidades y argumentar en favor y en contra. Cuando hayan tomado la determinación, sea cual sea, sabrán que fue tomada responsablemente y es una buena solución para todos, Con enviarlos a un geriátrico no cesa la preocupación por los padres ancianos ni las exigencias, pues habrá que visitarlos con frecuencia para mantener viva la relación y establecer contactos con el personal que los atiende. A menudo la exigencia del cuidado pone agresivas a las mujeres como una forma de marcar distancia porque la madre anciana ha sobrepasado los límites. Muchas veces las mujeres padecen un desacuerdo interior : por un lado quieren seguir siendo la hija buena que cumple con todos los deseos de su madre; por el otro, sienten que las exigencias son excesivas, de modo que reaccionan agresivamente. En realidad, son agresivas consigo mismas porque se enojan al no poder decir “no” porque no tienen el valor de despedirse de su propia imagen ideal de la hija buena. En el tiempo que nos queda, debemos procurar despedirnos de los padres e buena manera.

4.4.- Encontrarse repentinamente solo...: La pérdida del cónyuge no está relacionada con la edad adulta : muchos quedan viudos a partir de los 40 años. Algunos se rebelan contra el destino y contra Dios culpándolo de destruir un matrimonio feliz mientras otros se deshacen por conflictos. *Con la muerte no cesa el amor que compartimos con nuestra pareja porque el amor es más fuerte que la muerte*. Los viudos/as deben tomarse el tiempo para realizar su duelo y aceptar que, en adelante, tendrán que continuar por sí solos. Muchos logran formar otra pareja y un matrimonio nuevo bien avenido y feliz. Para poder establecer otra relación hace falta mucha franqueza y sensibilidad y hablar de la primera relación para que el nuevo cónyuge sepa a que atenerse y no realizar comparaciones inconscientes con el/la difunto/a. Los cónyuges mayores pueden ver su nueva situación como una oportunidad para desarrollar actividades de ayuda y/o servicio dentro de sus posibilidades y para fortalecer su camino espiritual confiando que un día volverán a ver a su ser amado.

“ La aventura de la vida en familia ”

REFLEXIONES JORNADA ESPIRITUAL SABADO 27/06/15

4.5.- Casas para viejos jóvenes : Los ancianos que se encuentran solos, porque viven sin pareja o porque están alejados de sus hijos, necesitan establecer contactos. Cuando hay cosas que les cuesta trabajo hacer o ya no pueden hacer, o falla la memoria y la habilidad manual, siguen ansiando mantener contacto con personas mas jóvenes, intercambiar opiniones, tener nuevos estímulos y participar de conversaciones sobre temas que les interesan. En las últimas décadas aparecieron “*guetos generacionales*” : los niños en las guarderías, los ancianos en los geriátricos, los jóvenes en la periferia de las ciudades; los mayores

solos en departamentos de un ambiente en las ciudades pasando todo el día sin hablar con nadie. Esto hace que el contacto generacional se vuelva cada vez mas escaso, y se entiendan menos.

Las iniciativas para promover el contacto entre distintas generaciones pueden contribuir a que los ancianos apliquen y transmitan las aptitudes adquiridas en el curso de sus vidas, determinación para conseguir los fines propuestos, tenacidad, intuición y capacidad de establecer nuevos contactos. Por otra parte pueden aprender a manejar una computadora, acceder a internet y comunicarse por correo electrónico. Debe mantenerse abierta la curiosidad para abrirse a nuevos ámbitos del conocimiento ¡Nunca somos demasiado viejos para aprender!. Además de participar en actividades de los municipios locales, existen grupos de teatro, baile, etc. Se destacan los “Clubes de Día” que organizan actividades durante el día.

Basado en el libro “LA AVENTURA DE LA VIDA – Guía Espiritual de la Familia” – R.P. Ansel Grun (Monje benedictino) / Magdalena Bogner (Docente y Teóloga) – Ed. San Pablo - 2008